Lagun maiteok;

Eibarko Casinoaren zuzendaritza taldearen Presidente izatea ohore handia dela esaten badizuet ez pentsa kortesia hutsagatik denik: kargu horrek ohoratu egiten nau, pozez betetzen dut eta elkartearen alde, nire eskuetan dagoen guztia egiteko prest nago, orain dela 100 urte fundatu zutenek zuten prestutasun eta poz berberarekin.

Casino Artista Eibarrés-aren mendeurrenaren hotserakoak izan dira garrantzizkoenak, joan zen mendeko hasierako haiek beste, orduan, herrian kultura gehiena zuten sektoreen ideiek hau bezalako proiektu zoragarri bat sortzeko eta gauzatzeko gai izan baitziren.

Orain aurkezten dizuegun liburu honekin denak omendu nahi ditugu: ez bakarrik elkartea fundatu zutenak, baita Casinoan orain arte izan diren bazkide guztiak ere, bazkide bakoitzak bere harri koskorra ipini izan baitu urte guzti hauetan etxe hau handitzeko eta edertzeko.

Azkenik, eskerrak eman nahi dizkiet liburuaren proiektu honetan bere laguntza eman diguten guztiei, eta baita hau egiten lagundu duten pertsona eta erakunde guztiei ere.

Ehunurteurren zoriontsua!

Estimados amigos:

Si les digo que es un honor formar parte como Presidente de la directiva del Casino Artista Eibarrés, no piensen que repito una fórmula de cortesía, es algo que a mí me honra, que acepto con mucho gusto y con toda la disposición, así como la tan peculiar idea de la fundación de nuestra sociedad hace 100 años.

Ninguna otra ocasión revistió la importancia como estos primeros compases de esta conmemoración del Centenario del Casino Artista Eibarrés, tanto como aquellos primeros años del siglo pasado, cuando las ideas de los sectores con más cultura de la población fueron capaces de elaborar este proyecto tan genial.

Con el libro que ahora os presentamos, queremos no sólo homenajear a nuestros fundadores, sino a todos y cada uno de los socios que han y siguen dejando su pequeño granito de arena para hacer del Casino Artista Eibarrés algo único.

Dar las gracias, por último, a todos los colaboradores que de forma desinteresada se volcaron en el proyecto de este libro, así como a todas las personas e instituciones que han colaborado en su desarrollo.

¡Feliz centenario!

José Alberto Aldazabal

El centenario de una institución no es sólo una efeméride, un cumpleaños o una mera celebración. Debe ser un acontencimiento, una manera de reivindicar una trayectoria, una forma de pensar, de sentir y de vivir, que en el caso del Casino Artista Eibarrés tiene un pilar fundamental en el que apoyarse: Eibar y los eibarreses.

Una entidad que ha sabido labrar una vida basada en el respeto, en la convivencia entre todos y cada uno de los socios que han formado parte de esta gran institución eibarresa. El Casino Artista Eibarrés ha sabido transmitir, generación tras generación, esa filosofía que ha hecho de la entidad un punto de encuentro, de solidaridad, de conversación, de esparcimiento, pero, sobre todo, de amistad.

Por esos valores, por esos primeros cien años de vida, por todas esas personas que han hecho posible que el Casino guarde su esencia transmitiéndolo de generación en generación, merecerá la pena trabajar para que, por lo menos, otros cien años sean posibles.

Como Alcalde de Eibar, sólo me queda felicitaros, y, ante todo y sobre todo, agradeceros la incalculable aportación que como institución eibarresa habéis realizado durante estos cien años a toda nuestra ciudad.

Erakunde baten ehungarren urtea ez da efemeride bat soilik. Gertaera edo jazoera bat izan behar da, ibilbide baten erakusgarri; pentsatzeko, sentitzeko eta bizitzeko era jakin bat lau haizetara zabaltzeko unea, eta *Casino Artista Eibarrés*-ak badu horretarako funtsezkoa den zutabea Eibarren eta eibartarren arrimuan.

Eibarko instituzio handi honetako bazkide izan diren guztiek elkarri erakutsi izan dioten errespetuan eta elkarbizitzan oinarritu den biziera goldatzen jakin izan duen entitatea. *Casino*ak jakin izan du filosofia hori belaunaldiz belaunaldi transmititzen: topaleku, elkartasun, berbetan jarduteko leku, denborapasarako toki izaten jakin izan du, baina, gehienbat, laguntaldea batzeko leku bat da: lagunartea.

Gauza on guzti horiengatik, hasierako ehun urte hauengatik, *Casino*ak bere izana belaunaldiz belaunaldi gorde izan duen moduan gordetzeko saiatu eta ahalegindu diren pertsona guzti horiengatik, merezi du biharrean segitzea, gutxienez, beste ehun urte gehiago hartu ahal izateko.

Herriko alkate legez, bihoa lerro hauekin batera nire zorionik zintzoena, eta batez ere, gauza guztien gainetik, ehun urte hauetan gure hiriari eskaini diozuen guztiagatik, nire eskerrik beroena.

Eskerrik asko!

Miguel de los Toyos

Un centenario singular

Los activos directivos del Casino Artista Eibarrés me invitan a que escriba sobre este Centenario. De verdad que después de leer la entrevista que le han hecho a Agustín Arana, desgranando una serie de anécdotas por él vividas en los 75 años que lleva asociado a este Casino Artista Eibarrés; el tratamiento que sobre el tema que nos ocupa ha descrito el historiador eibarrés Jesús Gutiérrez (¡que magnífica fue su disertación acerca del 75 aniversario de los bombardeos sobre Eibar, que nos ofreció en Portalea, el pasado 25 de abril!); el trabajo que nos acerca la Historia de estos locales en España poniéndola en relación con la particular de nuestro Casino Artista Eibarrés, firmado por Eusebio Gorritxategi y Jorge Rubio, y el titulado "*El bibliotecario, esa figura olvidada*", también de Jorge, poco o nada puedo contar, que no esté ya escrito.

Recuerdo que, con motivo del 75 aniversario de su fundación, también pergeñé unas línea s en la revista *EIBAR, herriaren arima*, sorprendido por la estupenda caligrafía con que estaban descritas, en el Libro de Actas, las diversas

De izquierda a derecha: Eusebio Orueta, Paco Marquiegui, Alejandro Santaiñez y Juan Lazpita deleitando a la concurrencia durante un acto social.
Foto Fondo C.A.E.

aportaciones, ingresos y abonos que se iban realizando durante el año, para luego presentarlas en la Asamblea correspondiente.

Antes de retomar lo que hace 25 años escribí, quisiera recalcar lo que ha escrito Jorge Rubio, acerca del Bibliotecario. Es un detalle a tener en cuenta, y lo considero muy importante, que en 1914 la Biblioteca del Casino Artista Eibarrés tuviese en sus estanterías 234 libros. Y que el importe monetario de esos volúmenes, comprados por los socios para que se pudiesen consultar, supusiera un importe de 2.038 pesetas. Cantidad (unos 12,25 euros), que hoy nos llega justa para pagar un menú del día si comemos fuera de casa, por cuanto creo que no exagero en nada. Pero por entonces, que con 25 céntimos de paga, nuestros abuelos tomaban café, copa y farias y según recuerdo de escuchárselo al mío, le llegaba para comprar los cigarrillos para toda la semana, esas 2.038 pesetas, era un dineral en libros.

Sin embargo, el Casino Artista Eibarrés dedicaba parte de sus ingresos, a tener una biblioteca surtida, siendo, por lo que nos explica Jorge Rubio, sobre todo los diccionarios enciclopédicos, los de Historia y Geografía, los más solicitados.

Claro es, que al no tener entonces ni siquiera aparatos de radio –el que tenía uno de los llamados de Galena era admirado y envidiado– el deseo de saber cosas de más allá de nuestras alpargatas –calzado casi único de entonces– impulsaba a enfrascarse en la lectura de esos libros. Lo que demuestra que el deseo de saber inquietaba la mente de los creadores del Casino Artista Eibarrés. Y lo potenciaban proporcionando a sus socios esa posibilidad de aumentar sus conocimientos.

He escrito antes de llegar hasta aquí, que hace 25 años me quedé asombrado de los detalles escritos en los Libros de Actas del Casino Artista Eibarrés. Por cuanto, echando mano de lo que escribí entonces, pido perdón, pero no me resisto en repetirlo:

"*En el Libro de Actas, escrito a plumilla, se detallan cosas muy curiosas, desde los ingresos y los pagos, hasta las aportaciones en metálico que el Casino hizo, respondiendo a varias peticiones. Peticiones que van desde la Junta de Damas, encargadas de la recogida de fondos para los heridos y enfermos de la guerra de Melilla, hasta las aportaciones efectuadas al Ayuntamiento de Eibar, para agasajar a las personalidades, que por aquel año visitaron la ciudad. E incluso para celebrar y organizar las fiestas de San Juan en el año 1.912*".

"*En el Acta número 3, se da cuenta de la contratación de un pianista, para que toque los sábados y domingos. Se le paga 15 pesetas al mes. Y cuando lo ordene la Junta, dos pesetas por cada concierto*".

"*En el Acta número 23, se puede conocer como el Casino Artista Eibarrés, colaboró con el Ayuntamiento de Eibar, con el donativo de ¡cinco! pesetas destinadas en honor del egregio personaje Don Marcelino Menéndez Pidal, en su visita a Eibar*".

"*En otra Acta, nos enteramos que para las Fiestas de San Juan, se donaron 25 pesetas, por acuerdo unánime, respondiendo a la petición formulada por el Ayuntamiento de Eibar*".

"*También a la Banda de Música* La Marcial*, se le donaron 15 pesetas, para el Concurso que ha de celebrarse en Irún el mes de Julio*".

Como se puede ver, el Casino Artista Eibarrés era, además de un local de reunión para disfrutar de los ratos de ocio tras el trabajo y hacer amistad o, si se quiere, estrechar más los lazos amistosos entre sus asociados, un lugar que sintonizaba entre ellos el latir de la ciudad, colaborando, dentro de sus posibilidades, a que Eibar estuviese –como mínimo– a la altura de otras localidades, respecto a ayudar a las necesidades que se presentaban.

Posteriormente, adquirieron el segundo local, esta vez en la calle Toribio Etxeberria 18, instalando un Bingo, que ante las quejas del vecindario, tuvieron que cerrar y reestructurarlo como Casino. Este local fue en su momento las oficinas de Serveta, dependiente de la Fábrica de Motos Lambretta, hoy, convertida en Comisaría de la Ertzaintza, una parte y otra, ampliada, eso sí, en supermercado.

La adecuación del local, para el uso actual costó entonces 800.000 pesetas, aportadas por los socios. Y consta que casi todos se negaron a recuperar el préstamo que hicieron para ello.

Y termino, con las mismas palabras que escribí en el recordatorio de los primeros 75 años de su creación, pero cambiando la fecha: "*Así, con este espíritu, netamente eibarrés y estas pautas, han discurrido estos 100 años del Casino Artista Eibarrés*".

¡¡Zorionak!! Y hasta los próximos 200.

Mateo Guilabert Lopetegui

3U ASESORES
C/ San Agustín, 2 - 4 F
20600 EIBAR (Guipúzcoa)
T 943 821 420
F 943 821 421

3U ASESORES

Cien años de Casino Artista Eibarrés

A la hora de definir qué es un casino se suele usar la doble acepción de casino o círculo para referirse a unas sociedades orientadas hacia las actividades recreativas, aunque no ignorasen las culturales. No se trata de una novedad española, sino de una modalidad de raíces incluso anteriores que se empezaba a extender por la Europa posrevolucionaria. El casino sé convirtió en una significativa forma de asociación, en un espacio idóneo para el desenvolvimiento de la sociabilidad informal, al ser un lugar de encuentro, discusión e intercambio de ideas, y, sobre todo, solaz de sus socios.

Es complicado fijar una cronología de la evolución de los casinos y de las tendencias asociativas en España. Durante el primer tercio del XIX la crisis general y la represión de Fernando VII impidieron su florecimiento, trayendo los exiliados liberales a su vuelta la moda de los ateneos, liceos, conservatorios o clubs ingleses. El período isabelino marcó una primera eclosión de los casinos españoles, pero la vigilancia gubernativa en busca de actividades políticas

consideradas ilícitas, así como de juegos prohibidos, limitaron constantemente la vida asociativa del país con sus constantes ingerencias.

No fue infrecuente que la fundación de los casinos arrancase a iniciativa de los integrantes de una tertulia constituida informalmente en los salones de un café. Así ocurrió, por ejemplo, con el Casino de Madrid, nacido en 1836. Parece que la intención inicial de sus fundadores era huir de las azarosas discusiones políticas que se desarrollaban en dichos cafés. Se unen así dos perspectivas de un mismo fenómeno: la sociabilidad informal y la formal. Por otro lado, las razones que impulsan su creación también pueden estar relacionadas con el contexto económico de una localidad, coincidiendo con un período de gran prosperidad.

La década de los sesenta del XIX vió el impulso y crecimiento general de las sociedades de recreo, concentradas en provincias como Baleares, Barcelona, Cádiz, Gerona, Jaén, Logroño, Sevilla, Zaragoza, Navarra y Guipúzcoa. Según estimaciones, en 1861 existirán en España 575 casinos y sociedades de recreo. Al inicio de la Restauración eran alrededor de 1.600, pero el impulso definitivo llegará con la Ley de Asociaciones del 30 de Junio de 1887. En estos momentos, los casinos aparecen ya extendidos por todo el país a, excediendo el ámbito puramente urbano para llegar incluso a pequeñas localidades.

Al freno que la Dictadura primorriverista puso a los casinos siguió la revitalización general de la vida social durante la II República; pero la Guerra Civil y el Franquismo produjeron su desnaturalización. Al ser controladas sus directivas por el Gobernador Civil, tuvieron que centrarse en los aspectos de recreo. Durante la Transición, los casinos sobrevivieron con el juego del bingo y la adaptación a los nuevos tiempos a través de ofertas como los clubes deportivos.

Pero veamos cómo sucedieron las cosas en el caso concreto de Eibar.

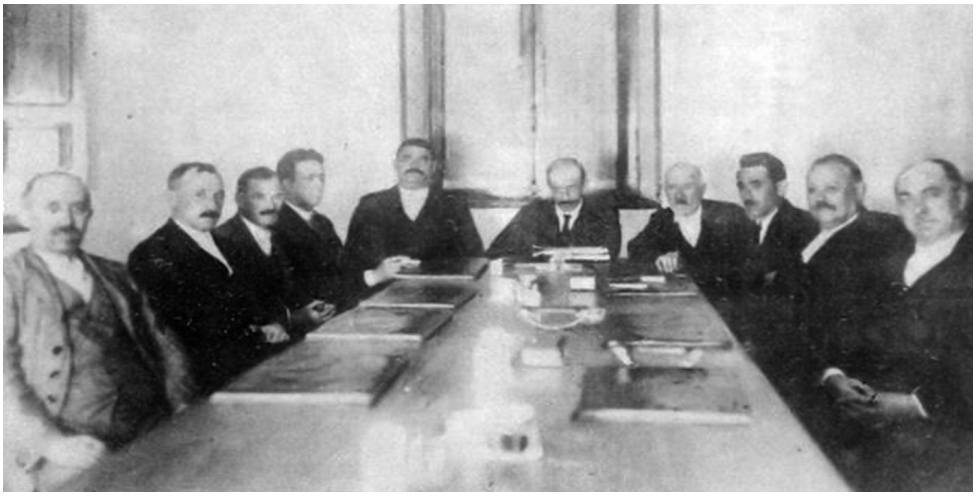
A comienzos del siglo pasado los eibarreses no debían estar totalmente unidos y en óptima convivencia. Había querellas y falta de armonía, porque existía rivalidad entre los moradores de la parte de arriba, *goitarrak*, y los de la de abajo, *betarrak*. Todos ellos se emulaban en ser más inteligentes, más cultos y más trabajadores. Para más detalle, digamos que los de la zona de arriba, *goitarrak*, ya tenían su casino, el Casino de la Amistad. Así las cosas, una noche, un grupo de amigos se reunieron en el Café Cruceta de la calle Estación, y acordaron fundar el Casino Artista.

Puestos ambulantes en Ibarrecruz a principios del siglo pasado.
Foto Fondo Indalecio Ojanguren, Archivo Municipal de Eibar (Ojanguren-AME).

De acuerdo con el propietario Sr. Cruceta, este nuevo Casino empezó a funcionar en un pequeño local del primer piso del citado Café, a principios de 1896, siendo unánimemente elegido presidente del mismo el prestigioso industrial ferretero D. Pedro Unceta. Este modesto local de la calle Estación acogió a los socios del Casino Artista hasta el año 1912, en que, por no reunir el local las suficientes comodidades, pensaron situarse en la sede actual, ya tradicional para los eibarreses todos.

En la sede que hoy ocupa nuestro benemérito Casino –con vistas exteriores a las calles Estación e Ibarrecruz– existía el Club Eibarrés. Mas, un anochecer, reunidas ambas Juntas Directivas –la del Casino Artista y la del Club Eibarrés– acordaron por unanimidad que ambas sociedades se unificaran bajo el nombre de Casino Artista Eibarrés.

Su local sería éste que hasta la fecha había ocupado el Club Eibarrés y que en adelante iba a ser sede de nuestro Casino Artista Eibarrés. Fue su primer conserje el Sr. Unzueta y en la primera Junta General de socios quedó así constituida la Directiva: Presidente, Tomás Gárate. Vicepresidente, Crispín Hernández. Tesorero, Eulogio Arizmendi. Secretario, Vicente Fernández. Vo-



Reunión de armeros eibarreses, Tomás Gárate (tercero por la izquierda) y Francisco Arizmendi "Munikola" (primero por la derecha). Primer y séptimo presidentes del Casino Artista Eibarrés (C.A.E.).

cales, Lorenzo Valenciaga, Doroteo Larrañaga, Satur Aramburu, Andrés Arana y Cándido Bustinduy. Según refieren las actas, terminó esta Asamblea General con unas palabras del presidente electo, quien pidió a los presentes que colaborasen todos unidos para el engrandecimiento cultural, artístico y laboral de Eibar.

El 30 de abril de 1912 se celebró la segunda reunión de la Junta Directiva del unificado Casino. En ella se acordó que el Casino también tendría una proyección social. Ante la falta de servicios asistenciales estatales y locales, el Casino demostró su sensibilidad a la miseria ajena, algo que caracterizó a muchos casinos en la España contemporánea, sobre todo en épocas de calamidades naturales o humanas, al organizar una suscripción al objeto de recaudar fondos en favor de los soldados heridos y enfermos de la campaña de Melilla. Aprobada la humanitaria propuesta, en adelante el Casino Artista Eibarrés se implicaría continuamente en estas lides filantrópicas.

Una de las primeras vocaciones del Casino, como recogen sus estatutos, era satisfacer una demanda nueva, la de ocupar las horas de ocio de una determinada élite. Hay que entender por "tiempo de ocio" algo distinto del mero

Foto Ojanguren-AME.

tiempo libre, que surge entre la burguesía antes que entre las clases populares, dada la tardía regulación de la jornada laboral. En el casino se encuentraba el ámbito idóneo para el desarrollo de una serie de prácticas culturales más o menos regladas. Es pues, una creación burguesa y a esta clase se vincularán la mayoría de los casinos durante largo tiempo, hasta que bajo el impulso, bien de fuerzas democráticas, bien de la Iglesia católica, se vayan constituyendo sus réplicas obreras o populares, similares en las formas, pero más orientadas a la educación popular o a la política, que a lo puramente recreativo.

A ocupar esas horas de ocio iban destinadas la mayor parte de las actividades que organizaban los casinos o que podían desarrollarse en sus dependencias. La lectura era uno de los quehaceres cotidianos de los socios, característica general a la que no era ajena la concurrencia al Casino Artista Eibarrés. Siendo uno de los aspectos característicos de la cultura eibarresa de aquella época el nivel de alfabetización de sus habitantes. Por dar un dato y sólo en hombres, cerca de un 90% sabía leer y escribir. El euskara era el idioma predominante y de uso común, pero el castellano era la lengua oficial del país, usada en los documentos oficiales, y que se enseñaba en todas las escuelas.

Fermín Ciorraga,
socio y destacado
billarista del
Casino Artista Eibarrés.
Foto Aguirresarobe.

La cultura entendida en un sentido amplio era un elemento intrínseco al pueblo eibarrés. Para darle circulación entre sus socios, el Casino, además de suscribirse a periódicos y revistas, formó una biblioteca que ha llegado a albergar fondos de gran interés.

Pero más que entre libros, la mayor parte del tiempo transcurría, probablemente, en torno a una mesa de juego. La identificación actual del propio vocablo casino con el juego no es casual, aunque la relación haya variado. El billar –que necesitaba una sala especial para su mesa y, aunque improductivo, tenía una consideración social especial–, el ajedrez, los naipes y el dominó fueron durante mucho tiempo los más practicados. El billar, en particular, ha contado en nuestro Casino con señalados practicantes y especial dedicación.

Eibar, en aquellos primeros años de la segunda década del siglo XX, era un pueblo dividido política y religiosamente. Así nos encontramos con republicanos y socialistas, ambos anticlericales, por otro lado, conservadores-clericales y por último, un nacionalismo que empezaba a asentarse. En este ambiente de heterogeneidad ideológica el Casino Artista Eibarrés establece en su reglamento su no posicionamiento político ni religioso.

Un lance del Campeonato de Billar Francés del Centenario. De izq. a dcha. Sergio Buollosa, Javier González Sáez de Viteri, Fernando Berriozabal y Xigor Altuna.
Foto Miguel Hurtado, Fondo C.A.E.

Incluso en alguna reunión directiva, el señor presidente expuso la conveniencia de fijar los días en que se debía engalanar la sociedad con el fin de evitar discusiones y comentarios de sabor político, ya que la Sociedad quería desarrollar su vida al margen de todo esto, postura que el Casino Artista Eibarrés ha seguido en el curso de los años, recogiendo, asimilando y conservando la gracia y solera campechana del pueblo eibarrés.

¿Qué se pretendía con ello? Sin duda crear una alternativa a las Sociedades políticas buscando así un lugar diferente, en el cual las ideas político-religiosas se dejasen de lado para que el local fuera únicamente para reunión amistosa, lúdica y de lectura entre un grupo de personas de distintas ideas políticas.

Desde el punto de vista social, la población eibarresa dependía en su inmensa mayoría de la industria armera, que a su vez dependía de la demanda y fluctuaciones del mercado internacional y es en 1914, al comienzo de la I Guerra Mundial, cuando Eibar sufre una de las mayores crisis de su historia.

Blas Echeverria. Destacado industrial eibarrés y socio del Casino Artista.
Foto Ojanguren-AME.

Las ventas se paralizan y Eibar no puede exportar. El Casino Artista Eibarrés también la padece. Así en el Acta nº 43, correspondiente al mes de enero de 1915, el secretario D. Francisco Errasti señala: "*A pesar de la crisis que atraviesa Eibar, la Sociedad ha salido airosa a pesar que prácticamente el 10% de los 214 socios inscritos en el primer mes del año, se dieron de baja. Y todo gracias a los socios de clase media-alta con poder adquisitivo boyante*".

La actividad de los años de gran demanda y los oscuros años de las crisis afectaron al Casino Artista Eibarrés, ya que de 196 socios en 1914, se pasa a 155 en 1920. Apenas se realizan compras ni reformas en el local, debido a la muy poca actividad social, consecuencia de la poca capacidad de iniciativa en estos momentos de inestabilidad.

Al inicio de la segunda década, Eibar empieza a cambiar políticamente ganando fuerza el socialismo, los republicanos se mantienen estables y los conservadores comienzan a bajar. Entre tanto, los nacionalistas ya habían conseguido su primer concejal. En el aspecto sindical dominaba la UGT, seguida por la Solidaridad de Trabajadores Vascos y por ultimo la Federación Local de Sindicatos Católicos.

Surgen los primeros brotes del moviendo de renovación industrial y dentro del que destaca Alfa como nuevo modelo productivo, y en cuya fundación colaboró el socio del Casino Artista Eibarrés D. Blas Echeverria.

¿Cómo afecto todo ello al Casino Artista Eibarrés?

Foto de grupo de una despedida de Caperochipi y Sarasua frente al local del Casino en Ibarrecruz. En ella aparecen numerosos socios en aquel año de 1954:

1.- Daniel Fernández.
2.- Sabar.
3.- Satur Sarasua.
4.- Milicua.
5.- José Arrieta.
6.- Leocadio.
7.- Basaras.
8. Caperochipi.
9.- José Sarasua.
10.- Iriondo.
11.- Sergio Arizaga.
12.- Anguera.
13.- Luis Vergara.
14.- José Acha.
15.- Maiztegui.
16.- Gorrochategui.
17.- Romarate.
18.- Jose Anguera.
19.- R. Anguera.
20.- Francisco Anitua.
21.- José Mª Echeberría.
22.- Anguera.
23.- Hernaltes
24.- Anguera.
25.- Capero.
26.- Arrizmandiarrieta.
27.- Acha.
28.- Ibaceta.
29.- Obispo.
30 y 31.- Hnos. Larreategui.
32.- Mateo.

Foto Plazaola.

Gran evento ciudadano para celebrar la inauguración de la fuente de piedra que conocemos actualmente, compañera inseparable de la sede de Ibarrecruz.
Foto AME.

Poco a poco se empieza a notar una mayor actividad, se compran muebles para renovar el local, se establecen seguros, se coloca el primer teléfono en 1923, y se rebajan las cuotas para los socios jóvenes; todo ello para la captación de mayor masa social. Entre 1925 y 1929 se realizan mas bailes que nunca y así de ese modo la Sociedad va recuperando su primitiva actividad, acompañado del auge económico de la época.

A la importancia del juego, ya que constituía una de las formas de entretenimiento fundamental del Casino, le correspondía en el plano social la fiesta y su símbolo más evidente, el baile. Era la otra cara de la moneda, pues generaba importantes gastos. El baile era un verdadero acontecimiento, repetido cíclicamente en fechas señaladas contando, incluso, con regulación expresa en los estatutos. A ellos acudían preferentemente los familiares de los socios, siendo la única oportunidad para que pudieran entrar las mujeres, dado el carácter sexista de estas asociaciones.

En suma, el baile tenía un componente festivo con repercusión exterior y socializadora de lo que, en principio, es una asociación privada. Este papel dinamizador de la vida lúdica de nuestro Casino le llevaba incluso a hacerse cargo de la organización y apoyo de las fiestas mayores del pueblo. Estamos no ya ante una externalización del casino, sino ante su reforzamiento como agente social.

No podemos olvidar, por otro lado, que en el Casino también se bebía. La bebida como acto social nos remite al origen de muchas de estas asociaciones, y también al contraste con la taberna como espacio más popular, distinguiéndose así dos ámbitos para un mismo hábito compartido por ambas clases sociales.

Los casinos tampoco ignoran las actividades culturales, labor en la que también despunta el Artista Eibarrés. En este sentido, sus responsables organizan actividades culturales como conciertos, conferencias o concursos literarios que irán abriendo al resto de la población y, con ello, proyectando una determinada imagen del grupo que refuerza, a su vez, su posición de dominio desde el ámbito cultural. Si tomamos alguna referencia a las actividades bajo la organización o ayuda del Casino Artista Eibarrés, nos encontramos, además de la amplia biblioteca ya mencionada, con actividades culturales y conferencias en la que destaca la de M. Menéndez Pelayo donde esta Sociedad colaboro de forma activa.

Y, por supuesto, ya fuera jugando, bebiendo u hojeando algún periódico, en el casino, sobre todo, se charlaba, conversaba o discutía. Las tertulias venían a ser uno de sus reclamos fundamentales, convirtiéndose en un poderoso atractivo para sus socios y en una manifestación evidente de la ociosidad que se intentaba ocupar. La conversación podía pasar por los últimos estrenos teatrales y novedades literarias entre los círculos más cultos, pero también por el más puro y simple chismorreo local, sin olvidar las discusiones políticas, que nos introducen ya en otra de sus dimensiones.

Hasta la Ley de Asociaciones de 1887, la discusión política estaba expresamente prohibida en los estatutos de los casinos. La libertad de asociación permitió el refuerzo de la vertiente política entre los casinos y afloraron los que añadieron su ideología a su denominación. Aún así, todavía serán muchos los casinos, como el Eibarrés, que consagren en sus mismos estatutos el alejamiento de la política tras la entrada en vigor de la Ley de Asociaciones, cues-

tión que, de todos modos, era más voluntariosa y formal que real, ya que es evidente que, tanto antes como después de dicha ley, la política pasaba necesariamente por sus salas, a veces mezclada con los intereses económicos.

Lo habitual en las pequeñas localidades hasta bien avanzado el siglo XIX era que un mismo casino contara con socios de diferentes filiaciones políticas. Por ejemplo, el Casino de Tolosa, a donde acudían socios carlistas, liberales, republicanos y nacionalistas (minoritarios antes de la República), situación que, como hemos visto, se producía también en el Eibarrés.

¡Y qué vamos a decir de la música! por la cual siempre se ha tenido una singular predilección en la villa armera. Es de reseñar la existencia de Orfeones de los cuales varios socios fueron asiduos participantes. Así como el gusto por el teatro y el cine.

Ya desde sus inicios contó el Casino con un piano comprado con la colaboración, para poder pagarlo a plazos, de algunos socios. Se contrató a un pianista por 15 pesetas al mes para tocar sábados y domingos y 2 pesetas por concierto fuera de los fines de semana. Diez años después, en 1922, se quería comprar una pianola. Para adaptarse a los nuevos gustos y porque, cómo recuerda Mateo Guilabert, "la pianola se toca sola", ahorrándose los estipendios del pianista.

No quiero dejar pasar el comentario de Alicia sobre el piano de Arturito, que reflejó el 27/04/2008 en El Correo:

«*"No me he planteado regresar, pero cuando me jubile voy a pasar por ahí largas temporadas; eso es seguro", sostiene Alicia, con los recuerdos tan vivos en su memoria que le parece como si hubiera sido ayer cuando jugaba junto a la fuente de Ibarrecruz a* chorro, morro, pico, tallo, qué *"con los Zuloagas, los Zamakolas y un montón de gente". Pero su recuerdo más nostálgico tiene que ver con los sonidos de la niñez. "Se oía el piano del Casino Artista Eibarrés que tocaba Arturito y me encantaba. Era muy pequeña, pero es algo que nunca he olvidado", evoca con añoranza.*

Toda la infancia y juventud de Alicia estuvo vinculada al tercer piso del número 6. "Le llamábamos El Mirador, *porque desde ahí lo fisgas todo", asegura, con el sentido del humor a flor de piel*».

El Casino Artista Eibarrés, ha estado unido económica y socialmente a la cultura eibarresa, y por ello no fue ajeno a las crisis y tampoco a las buenas

Pasacalles de la banda *La Marcial* desfila por delante del Casino en el año 1916.
Foto Ojanguren-AME.

épocas, todo ello reflejado en la actividad cotidiana del pueblo. Como aspecto importante, reseñar que el Casino Artista Eibarrés nunca fue una institución cerrada para los no miembros. El local estuvo siempre abierto al público sin ningún tipo de problemas, ya que era una manera de entender que la Sociedad era una parte del pueblo de Eibar.

Así y todo como lugares privados que eran, sólo los socios del Casino Artista Eibarrés tenían acceso a todas las dependencias y medios, siendo sus cuotas a la vez sostén del casino, pero no un medio de exclusión social. Las puertas siempre estuvieron abiertas a invitados y visitantes que quisieran disfrutar de una tarde de baile, concierto o juego, y todo ello con el espíritu de la contraseña que reza en el carnet que cada socio posee:

"*El socio deberá intentar que los acompañantes que invita se hagan socios*".

Para llegar a formar parte de ese selecto club había que solicitarlo de forma reglamentaria y resultar admitido por votación. Generalmente, se distinguían

varias categorías de socio, también oscilaba la edad para acceder, siendo constante en cambio la necesidad de que el nuevo candidato hubiera de ser presentado por otro socio.

En general, nuestro Casino tenía como órgano rector una junta directiva compuesta al menos por un presidente y un secretario, siendo corrientes, además, los cargos de tesorero, vicepresidente y algunos vocales. Sus funciones se contemplaban en los reglamentos, que asimismo preveían las cuotas que debían abonarse según los casos. También debían dar cuenta, tal y como establecía la Ley de Asociaciones, de sus gastos e ingresos a la autoridad gubernativa, que fiscalizaba así poderosamente sus actividades.

En definitiva, el Casino Artista Eibarrés, ha sido la manifestación local de una forma de sociabilidad contemporánea muy usual en la España de la época. Un espacio privado con una gran repercusión en la dimensión pública, a lo largo de estos 100 años. Adaptado a la forma de ser de los habitantes de todas y cada una de las clases sociales de la localidad en la que se creó y en cuyos libros de actas prevalece lo descriptivo, pena que presente alguna importante laguna derivada de la carencia de actas para determinados períodos.

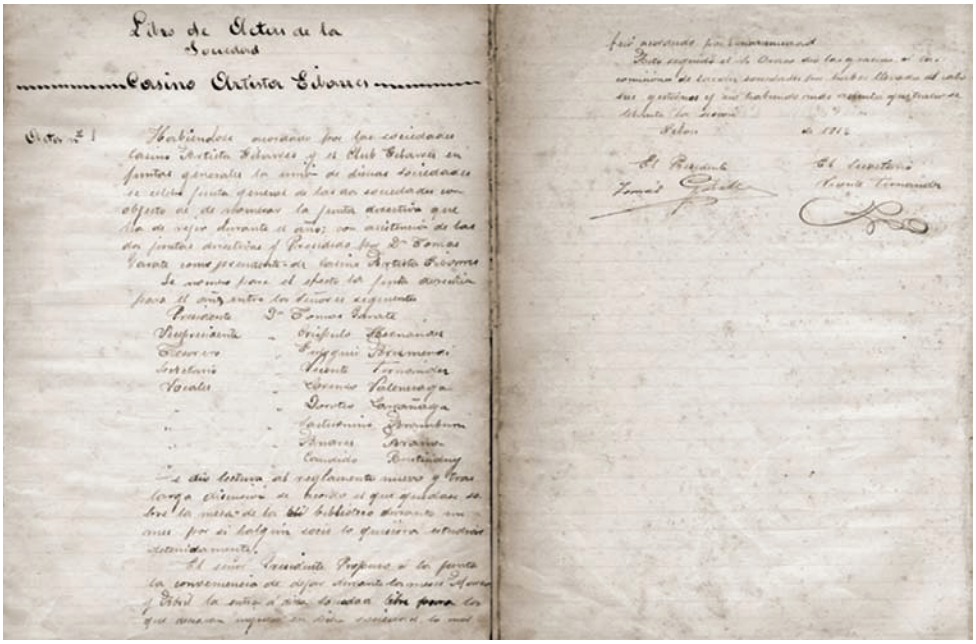
Eusebio Gorritxategi y Jorge Rubio

premierclass
viajesbidaiak
www.viajespremier.net Tlf 943.821.850
C/ San Agustín 2-4 20.600 Eibar (Guipuzcoa)

Eibarko Kasinoa Nortasunaren seinale

Lehenik eta behin, 1912. urteko orduko Eibar hura nolakoa zen azaltzen ahaleginduko gara, *Casino Artista Eibarrés*-aren sorreraren inguruabar guztiak hobeto ulertu ahal izateko. Herria, ordurako, ezaguna zen zuen joera liberalarengatik, udalburua, Pedro Muguerza alkatea, monarkikoa izan arren. Hala eta guztiz ere, sasoi hartako errealitate soziologikoak zinegotzien artean zegoen ondoko banaketa hau erakusten digu: 5 errepublikano, 4 sozialista, monarkiko 2, kontserbadore 1 eta independente 1. Banaketak banaketa, gauza da alkatetza monarkiko baten eskuetan zegoela. Kontu benetan bitxia.

Dena ez zen lana eta biharra: Errege egunean, Eibarko herriak omenaldi eder eta hunkigarri bat eskaini zion Ignacio Zuloaga pintoreari. Omenaldi hartan –Salvador Eizaguirre *Casino de la Amistad*-en presidenteak bultzatutakoa– herrian zeuden elkarte edo erakunde guztiek hartu zuten parte: hogeita bat ziren. Eizaguirrek, Astelena frontoian egin zuten bazkariaren ostean, Zuluagari liburu bat eman zion, omenezko ekitaldiarekin bat egin zuten Eibarko



Reproducción del Acta de Constitución del Casino Artista Eibarrés.
Fondo C.A.E.

biztanle guztien sinadurak biltzen zituena. Egun hartakoa da Zuluagaren "*Mi único mérito , mi único orgullo es el ser eibartarra. No soy más que un simple* bihargiña*, un artista como lo sois vosotros*".

Aurten *Casino*ak bezala 100 urte beteko dituen Armeria Eskolaren asmoa ere urte hartan aurkeztu zen uztailaren 1eko udal osoko bilkuran, Pedro Goenaga zinegotziak Armeria Eskola sortzeko mozioa aurkeztu zuenean.

Urte oparo hartan, *Casino Artista Eibarrés*-ek Estaziño kaleko *Salón Teatro*-an ziharduen XIX. mendearen laurogeiaren hamarkadatik aurrera. Saloia, Jose Maria Kruzetarena zen, izen berdineko gure aspaldiko lagun zenaren eta Eibar rebistaren bultzatzaile nagusienetakoa izan zen eibartar jator haren aititarena, gaur egun, Margarita Olañeta haren alargunak zuzentzen duena aldizkaria. Leku hartan, sasoi batean batera egon ziren *Casinoa* eta Antzokia. Mitinak ere orduan hantxe egiten ziren. Jose Mari Kruzetak bere seme Perikoren laguntza izaten zuen Saloiaren zeregin guztietan.

1912ko martxoan, *Casino*ak entitate juridiko propioa hartu zuen eta *Club Eibarrés*-ak zuen egoitzara joan zen. Elkarte biak batu eta *Casino Artista Eibarrés* sortzea erabaki zuten. Egoitza nagusia: Estaziño kalea Ibarkurutze kalearekin elkartzen den kantoian zegoen lokala. Lehenengo batzar nagusian Zuzendaritza Batzarra eta atezaina izendatu zituzten. Garbi geratu zen hasieratik Elkarte berriaren helburua: Eibarko herriari laguntzea eta artea eta kultura bultzatzea.

Vista de Arragueta subiendo hacia Ibarrecruz a principios del siglo XX. *Foto Ojanguren-AME.*

Gaur egun dugun ikuspegitik, ehun urtetik gora duen elkarte edo erakunde baten fundazio-akta soila ematen du horrek, baina orduan sasoian Eibarrek zuen giroan, garrantzi benetan handia izan zuen. Eibarren, orduan, langileriaren eskabideekin erlazionatutako hainbat gizarte-mugimenduren jaiotzak (SOV-en Eibarko lehenengo agrupazioa 1912ko urtarrilaren 12an fundatu zen) eta sozialismoak gurean izan zuen bultzada handiak, partidu politiko eta sindikatu gehienek kulturaren alde egitera bultzatu zituen, baina esparru horretan egiten zituzten jardunak oso lotura estua zuten bakoitzak ordezkatzen zuen aukera politikoarekin.

Horrelako egoitzetan liburuak eta periodikoak egoten ziren, hara joaten ziren bazkide gehienek erosi ezin zituztenak. Kultura-eskaintza horren inguruan beste aktibitate batzuk ere izaten zituzten (kirola...) familia osoaren jakin mina eta zaletasuna asetzeko behar adina. Era horretan, "mikroelkarte" modukoak sortu ziren eta gurasoak euren seme-alabekin joaten ziren txoko horietara, bertan, norberaren gustuko gauzak izaten baitziren. Kultura-eskaintzaren gorakadari darion alderdi positibo horrek bazuen bere alde txarra ere, izan ere, giro horretan, askotan, talde itxiak sortzen ziren au-

kera politikoen arabera. Multzo horretan sar genitzake Herriko Etxea edo "*Casa de Pueblo*"-a, liberal errepublikazaleena, kontserbadoreena, eta handik urte batzuetara, Batzokia.

Casino Artista Eibarrés-a, *Casino de la Amistad* bezala, oinarrizko helburu batekin jaio zen: elkarte anitza eratzea, bere nortasunaren ezaugarri nagusiak ideario politiko bati lotzeke; ezta erlijio sinesmenetara makurtzea ere: aukera zabal bat eskaintzen zuten bazkide bakoitzak zuen ideologiaz aparte. Handik hamabi urtera (1924) jaio zen Eibarren *Casino*aren arrazoi horien antzeko arrazoiekin sortuko zen kirol taldea: Eibarko Klub Deportiboa. Horrela, Eibarrek, joan zen mendeko hogeigarren hamarkadaren erdialdean, helburutzat kultura eta kirola bultzatzea zuten entitateak zituen, partidu politikoekin loturarik ez zutenak.

Liburutegia: *Casino*an, sorreratik bertatik, arrakastarik handiena izan zuena liburutegia izan zen. Inauguratu zenetik azaltzen da liburuzainaren figura hango barne-araudian edo erregelamenduan. 1912. urtean bertan, kontu-sail bat izendatu zen liburuak erosteko eta liburu-dohaintzak egiteko. 1914. urtean, aurreneko inbentarioa egin zenean, liburuen balioa 2.038 pezetatan finkatu zen: huraxe zen Elkartearen ondasunik garrantzitsuenetakoa. Liburuak lau arlo nagusi hauetan banatzen ziren: hiztegi entziklopedikoak, Historiako liburuak, mekanikako edo zientziako liburuak –batik bat Eibarren zegoen industriarekin lotuak– eta irakurtzeko eta entretenitzeko liburuak. Entretenitzeko multzo horretan aldizkariak eta periodikoak edo egunkariak ditugu. *Casino*ko bazkideek irakurtzen zituzten periodikoek eta egunkariek ederto asko ematen digute euren zaletasunen eta jakin-nahien berri. 1913an kirol egunkari baten harpidetza egin zuten. 1919an, moztu egin zituzten Bilboko *El Liberal*-ekin eta Donostiako *El Pueblo Vasco*-rekin zituzten harpidetzak. Horien ordez, Bilboko *El Pueblo Vasco*-ren harpidetu ziren. 1920an, *El Mundo Gráfico*, *El Sol* eta *La Esfera* aldizkarien harpidetza egin zuten.

Liburuzaina zen hango liburutegiaren ardura zuena; baita lokalean zegoen irakurketa-gelarena ere. Liburuzaina zen harpidetzak egiten zituena, liburuak erosi eta gela hartatik kanpo libururik eta egunkaririk ateratzen uzten ez zuena. Liburuzainaren izendapena Batzarraren eskuetan zegoen eta "lan horretarako pertsonarik egokiena" aukeratzen zen. Pertsona jantzia behar zuen izan derrigorrez, argitalpen berriei adi zegoena, kulturaduna. *Casino*an, liburuzaina zen figurarik garrantzizkoena idazkariarekin batera.

Semana Santa de 1953, un paso a la altura de Ibarrecruz, al fondo, el Casino.
Foto Plazaola.

1912ko apirilaren 30ean, *Casino Artista Eibarrés*-aren bigarren batzarrean, Melillako kanpainako zaurituei eta gaixoei laguntzeko dirua batzea erabaki zen. Horretarako, Teresa Espinosa de Carnicero andreak zuzentzen zuen emakume talde baten laguntza izan zuten. Teresa, Arma Probaderoko zuzendariaren emaztea zen, handik hile gutxi batzuetara, aurten 100 urte beteko dituen Armeria Eskolako zuzendari izango zenaren emaztea. Diru mordoa batu zuten. Harrez geroztik, *Casino Artista Eibarrés*-ek beti eutsi izan dio izaera apolitikoago horri.

Eibarrek Gerra Zibilean bizi izan zituen hilabete haietan, *Casino*ak ere herriak bizi zuen egoera latz hartara moldatu behar izan zuen. Estaziño kalea izan zen gerrateak gehien hondatu zuen kaleetako bat. *Casino*aren egoitza eta haren inguruak ziren Arrateko zelaian eta Arrateko gurutzean zeuden kainoien jomuga, izan ere, handik hona, erraz ikusten baitziren etxeak eta kaletik zehar zebiltzan pertsonak. Eibar ebakuatzeko agindua eman ondoren, *Casino*ko bazkide askok ihes egin behar izan zuten, gehienak Bilbora. Beste batzuk ba-

tailoietan sartu ziren Amuategi batailoi sozialistan edo abertzaleetan, Loyola edo Arana Goiri batailoietan.

Casino inguruak gerra sasoian bazuen beste era bateko interesa: gazteen topaleku eta mutiletan edo neskatan egiteko toki bilakatu zen egun haietan. 1937ko apirilaren 26az geroztik, *Casino*ko bazkide gehienak berriro herrira itzultzen hasi ziren, eta elkarteak Eibarko bizimoduan zegokion lekua bete zuen berriro. Egoitza eta elkartearen fondoak berreskuratzea izan zen gerra osteko zeregin nagusia, hango gauza guztiak berriz ere bazkideen esku uztea.

*Casino*ak beti izan du izpiritu irekia, joera apolitikoa; horixe izan da bere ezaugarririk nagusiena eta bere nortasunaren seinalea. Oraindik ere horrela izaten segitzen du 100 urte bete baditu ere. Ez dugu uzte azkena izango denik. Zorionak izan ziren, diren eta izango diren bazkide guztiei.

Jesús Gutiérrez Arosa egile,
Begoña Azpirik euskeraratua.

Agustín Arana

Un siglo de Casino en la memoria

Foto Miguel Hurtado

Rezuma eibartarrismo por todos los puntos cardinales. A punto de ser centenario Agustín Arana Barinaga, *pelotazale* y montañero, ha sido testigo y actor del devenir del Casino Artista Eibarrés desde hace más de 75 años.

El miembro más antiguo del Casino vió su primera luz el día de su santo, 28 de agosto, de 1913. Humilde y sincero como pocos, se hizo socio del Casino en plena juventud, antes de ir a cumplir el servicio militar en San Sebastián. Hijo del bergarés Martín y de María, del barrio marquinés de Barinaga, tiene dos hijas, Ana Rosa y June Mari.

Su vida y la de la familia está relacionada con el día de San Agustín. "Circunstancias y casualidades de la vida –precisa el protagonista de hoy– han hecho que estemos guiados por el referido santo. Nací el 28 de agosto, nos casamos el mismo día en 1943, mis dos nietos, Zigor y Agustín, han nacido también el 28 de agosto, pero en diferentes años. La vinculación no acaba aquí, ya que residimos en la calle Julián Echeverría, junto a la Travesía de San

Agustín, y cerca del Casino de Ibarkurutze, al lado de la Estación se levanta la parroquia de la misma denominación".

Agustín, que goza de una buena salud y excelente memoria, es suegro del activo socio del Casino, José Andrés Aldazábal "Txoia". Tras cursar los estudios elementales entró a trabajar en la fábrica Orbea, en donde su padre Martín era encargado: "Después de aprendiz –matiza– fui mecánico tornero, actividad que desempeñé en la citada factoría casi hasta la jubilación, puesto que los últimos años trabajé en el taller de mi suegro".

Como la mayoría de los chavales del pueblo jugó al fútbol en las plazuelas y campas, ya que el único campo en "condiciones" era el de Otola Erdikua, en la Avenida de Bilbao.

"Vivíamos en la parte de abajo –en clara referencia a la calle del Carmen, indica el bueno de Agustín– en una casa donde luego estuvo el bar restaurante Loyola, hoy en día desaparecido. Jugando al fútbol en el barrio sobresalía Ciriaco Errasti que luego brillara en el Real Madrid y Selección Española, pero la verdad es que yo nunca he sido futbolero y sí pelotazale y montañero".

Este personaje, que en la entrevista estuvo flanqueado por su esposa, la también eibarresa Basilia Elkoro Guridi (18-11-1913) y su hija June Mari, a la sazón mujer del citado "Txoia", recuerda cómo jugaban a la pelota a mano en un frontoncito del bar Aguiñaspi, en el frontón Viejo y en cualquier pared de la localidad.

"Yo siempre acudía, tanto los jueves por las noches y los domingos por la tarde al Astelena. Para mí, por mi forma de entender este deporte, el mejor pelotari de la historia ha sido Mariano Juaristi "Atano III", ya que me gustan los delanteros, los pelotaris artistas, aunque tengo que reconocer que nuestro paisano Miguel Gallastegui, un zaguero poderoso y seguro, ha sido también todo un campeonísimo. Hoy en día sigo la pelota a través de la televisión y destaca la inteligencia y habilidad de Aimar Olaizola, mientras que a Martínez de Irujo le traiciona su temperamento y la falta de regularidad".

Mendigoizale y cazador tiene a Kalamua como su rincón preferido: "Casi todos los fines de semana –indica Agustín– iba, ahora ya no puedo por cuestiones físicas, al monte Kalamua y hacía el recorrido por Arrate. Nunca me he animado a ascender a cimas relevantes o a salir muy lejos de la comarca".

1. Victorio Iriondo (Mantarri), 2. Antonio Bascaran (Cacho), 3. Juanito Muruamendiaraz, 4. Jesús Muñoa, 5. Felix Bereciartua (Lomiño), 6. Agustín Arana (Camiñero), 7. Victor Urrutibeascoa (Panadero), 8. José Alberdi, 9. Victorio Ugarteburu (Bochornio), 10. Marías (Malcha). *Foto Colección Arana*

Agustín es miembro de la cuadrilla del "Xatixa", tradicional txikitero, del café completo y de leer la prensa y echar la partida de tute en el Casino en compañía de su amigo el grabador Luis Bergara "Kamiño" (q.e.p.d.). "Mi vinculación con el Casino –precisa– data de hace más de 75 años, siendo mi tío Teodoro, uno de los socios cofundadores, quien me inscribió poco antes de ir a la mili y hasta hoy… Recuerdo las tertulias y las grandes partidas de billar entre Fermín Ciorraga y Juanito Zaitegui, el peluquero, por citar dos especialistas de la modalidad y también las veladas que amenizaban tocando el piano que estaba junto a la ventana Nicolás el barrendero y Arturito".

Tras cumplir el servicio militar en Donostia le cogió la Guerra Civil, formando parte del Batallón Loyola y siendo detenido en el frente de la localidad cántabra de Laredo: "Nos detuvieron –recuerda– y nos llevaron a la

prisión de Deusto y de allí a la cárcel de Palencia donde permanecí dos años. Los presos de la zona de Eibar en Palencia tuvimos relativa suerte, porque el bando franquista nos aprovechó por el conocimiento de la industria armera. Yo estuve en una cartuchería de Emiliano de la Torre, y al fin y al cabo nos libramos, a diferencia de otros, de un destino fatal…"

Aparte de fabricar bicicletas en Orbea era aficionado al ciclismo: "Como todos los eibarreses –dijo– seguíamos con interés la Bicicleta Eibarresa, las vueltas a España y País Vasco, y, cómo no, la Subida a Arrate que organizaba el entrañable Juanito Txoko y también hicimos nuestros "pinitos" en el mundo del pedal. Los amigos íbamos a Deva, sobre todo en verano, donde nos bañábamos y, de vez en cuando, intentábamos subir a Arrate, pero eso era muy duro".

Este hombre, memoria viva de su pueblo y alrededores, no se olvida de las fiestas de San Juan y San Andrés, ni del baile de disfraces del Martes de Carnaval. "Los fines de semana –indica sonriente– unos iban a Ipurúa y otros, como yo, al frontón Astelena, y después a los bailes del Salón Kruzeta y luego al Rialto, además de los que se celebraban en la plaza de Unzaga, Deva y Ermua, y al día siguiente, con cierta resaca, a trabajar".

Estas fueron las declaraciones, en las que no faltaron numerosas anécdotas desarrolladas en el Casino y en otros rincones de la localidad, de Agustín Arana Barinaga que lleva toda una vida paralela al devenir del centenario Casino Artista Eibarrés y que está guiada por un santo, que no es otro, como hemos explicado, que el de su nombre de pila y a la fecha de su festividad, 28 de agosto…

Eusebio Gorritxategi

Ke — 2010

Ketesa 2010

bulego eta kolektibitaterako instalazio osoak eta materiala

instalaciones integrales y material para oficina y colectividades

Estaziño kalea, 12
20600 Eibar

tlf. 943121973 / 943121974
fax. 943127068
email. info@ke2010.com

El bibliotecario, esa figura olvidada

La figura de bibliotecario instituida en el reglamento interno ya desde sus comienzos, era un personaje oficial e importante dentro del Casino Artista Eibarrés. Desde el mismo año de su fundación, aparecen compras y donaciones de libros. En el primer inventario de la Biblioteca de 1914, el importe de la relación de libros ascendía a 2.038 ptas. una cifra elevada para la época y con un total de 234 libros. Tres tipos de libros eran los mas leídos: diccionarios enciclopédicos, libros de Historia y Geografía Universal, así como los tecnológicos, muy demandados por aquel entonces. Los libros de entretenimiento y lectura clásica, completaban un variado estilo de temas, en el que se incluían diversas suscripciones a diarios y revistas de época.

Curiosamente, el bibliotecario más antiguo no era hombre, sino mujer y no era el Dios Toth como siempre se ha dicho, sino la antigua diosa egipcia Seshat, considerada la bibliotecaria más antigua de todos los tiempos y protectora de las bibliotecas.

Seshat fue la antigua diosa egipcia de la sabiduría, el conocimiento y la escritura. Amante de la Casa de los Libros, Señora de la Casa de los Rollos, Señora de los Constructores, Protectora de las Bibliotecas y Señora de la Historia son tan solo algunos de los nombres que recibió. Era un escriba y se dice que ella fue quien realmente inventó la escritura antes que Toth. Gracias a ella, el faraón tenía garantizada su inmortalidad, pues Seshat en su función de escriba sentaba en el Árbol de la Vida los años del reinado del faraón.

Seshat era representada como una mujer con un tocado de la planta papiro y en la mano sostenía una paleta y una caña para la escritura con la que llevaba la cuenta de la vida del faraón.

Como comentaba al principio, aunque estemos hablando del primer bibliotecario de la historia en el sentido estricto de la palabra, de acuerdo a la mitología, los bibliotecarios tendrían mucho que agradecer a Toth el Dios de la Sabiduría. Fuera quizá sin su existencia, imposible hablar de libros.

Podemos hablar de bibliotecarios en el santoral católico:

San Lorenzo Mártir (festividad 10 de agosto), es el Santo Patrono de los Bibliotecarios, uno de los siete diáconos de Roma y a quien fuera encomendado administrar los bienes de la Iglesia, razón por la cual se le considera uno de los primeros archivistas y tesoreros de dicha institución.

Santa Minucia (la Santa Patrona de los Catalogadores), quien, a pesar de no ser muy popular en su convento, organizó las tierras en propiedad fiel a cosechas permanentes y propiedad parada a la rotación de cultivo; quizá sea por esta organización tan detallada que los catalogadores la han hecho su santa patrona.

San Beda o **Beda el Venerable** (festividad 25 y 27 de mayo), monje benedictino, escritor y erudito famoso por su *Historia ecclesiastica gentis Anglorum*.

Entre los Beatos encontramos a Luis Suárez Valdés Díaz de Miranda (beatificado el 28 de octubre de 2007), un agustino nacido en Asturias y martirizado en noviembre de 1936, fungió como pedagogo de novicios, administrador y bibliotecario.

Santa Wilborarda de Saint Gall, incluida en la Historia universal de la destrucción de los libros (2004) de Fernando Báez y quien tuvo una visión previa al incendio del Monasterio de Saint Gall y enterró los libros de la biblioteca de la que era responsable.

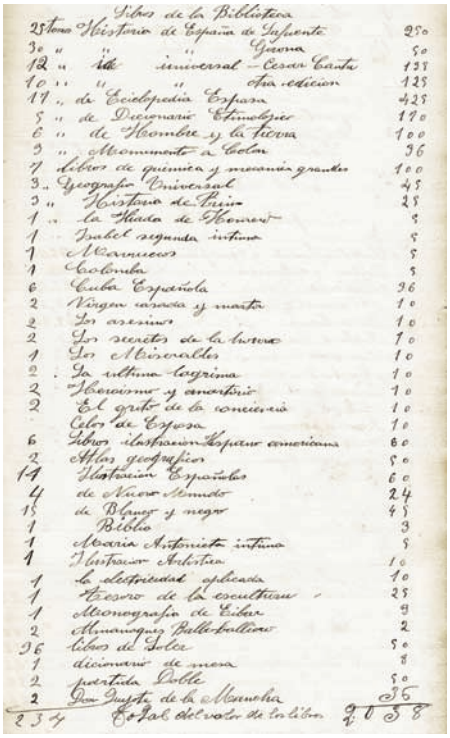
Detalle de algunos de los volúmenes más antiguos de la biblioteca del C.A.E.
Foto: Fondo C.A.E.

Santa Catalina de Alejandría (festividad católica el 25 de noviembre y 26 en la Ortodoxa), célebre por su gran sabiduría y relacionada siempre a bibliotecarios, archivistas y maestros.

San Jerónimo (30 de septiembre), responsable de la primera traducción de la Vulgata y asociado con la traducción, la catalogación y la escritura.

Aunque suene extraño, hubo un tiempo en que los bibliotecarios no tenían que explicar su quehacer, ya que su cargo estaba revestido de un gran prestigio, pues no cualquiera podía ocupar un puesto de tal magnitud.

Por sólo mencionar un ejemplo, la biblioteca más famosa de toda la historia humana, la Biblioteca de Alejandría, fundada aproximadamente en el 306 a.C albergó la producción literaria más grande e importante conocida en aquella época. Sólo a aquellos personajes de gran cultura se les confiaba su dirección; se piensa incluso que el primer siglo de vida de esta biblioteca estuvo dirigida por los profesores de los príncipes. Cabe mencionar que el aporte de estos personajes al mundo del libro (o rollos de papiro y tabletas de arcilla en aquel entonces) y la biblioteca les hizo ganar aún más respeto.



Libros de la Biblioteca

25 tomos	Historia de España de Lafuente	250
30 "	" " Gaona	50
12 "	id. universal – Cesar Cantu	138
10 "	" " 4ta edicion	125
17 "	de Enciclopedia Espasa	425
5 "	de Diccionario Etimologico	170
6 "	de Hombre y la Tierra	100
3 "	Monumento a Colon	36
7	libros de quimica y mecanica grandes	100
3 "	Geografia Universal	45
3 "	Historia de Roma	25
1 "	la Iliada de Homero	5
1	Isabel segunda intima	5
1	Marruecos	5
1	Colombia	5
6	Cuba Española	36
2	Virgen cuaresma y muerta	10
2	Los arcanos	10
2	Los secretos de la historia	10
1	Los Miserables	10
2	La ultima lagrima	10
2	Heroismo y martirio	10
2	El grito de la conciencia	10
	Celos de Esposa	10
6	libros ilustracion hispano americana	60
2	Atlas geografico	50
14	Ilustracion Española	60
4	de Nuevo Mundo	24
15	de Blanco y negro	45
1	Biblia	3
1	Maria Antonieta intima	5
1	Ilustracion Artistica	10
1	la electricidad aplicada	10
1	tesoro de la escultura	25
1	Monografia de Eibar	9
2	Almanaques Pallaresos	2
36	libros de Solce	50
1	diccionario de mesa	8
2	partida Doble	50
2	Don Quijote de la Mancha	36
234	Total del valor de los libros	2.058

Copia de la relación de libros del Casino Artista Eibarrés, con su coste en pesetas, tal y como se consignaron en el Libro de Actas.
Fondo C.A.E.

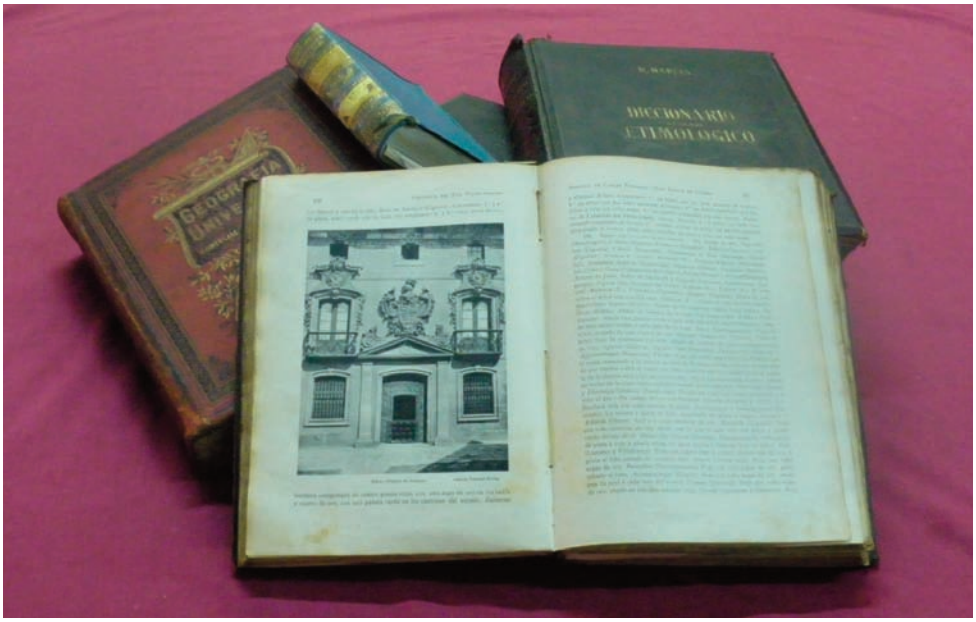
En este año 2012, se cumplen 100 años de la existencia de la biblioteca del Casino Artista Eibarrés y si ya las nuevas tecnologías la han apartado de su importancia inicial, también es verdad que sostiene ese hado de complicidad de una historia viva como centro de cultura en la época de sus inicios y consolidación.

Si alguien preguntara a nuestros primeros bibliotecarios del Casino, los Sres. Felipe Unzeta, Eugenio Bustinduy o Alejo Mayora ¿porque trabajas como bibliotecario? Podemos estar seguros que sus respuestas serian espontáneas:

"Por que me nace del convencimiento de que, al igual que en la vida de cada uno, también en la vida de las instituciones es imprescindible saber de dónde se viene para saber muy bien hacia dónde se quiere ir".

Me considero un bibliotecario "heterodoxo", que trabaja en una librería atípica. Digo esto para insistir en que los libros siempre han formado parte de mi vida; el olor de los libros antiguos, ese olor que los libreros y bibliotecarios conocemos bien, pero que no sabemos explicar. Es un perfume que te obliga a frenar en seco cuando lo encuentro en cualquier rincón. Los que manejamos libros antiguos no podemos ser sus dueños. En realidad, solamente somos sus depositarios temporales. Los libros antiguos no son de nadie, que bien libres son. Tienen vida propia y más larga que la nuestra.

Hemos de cuidarlos y disfrutarlos, durante el tiempo que estén bajo nuestra custodia y pasarlos a las siguientes manos, con alegría y respeto. Los libros se



Detalle de varios de los volúmenes más antiguos conservados en la biblioteca del Casino Artista Eibarrés.
Foto Iñigo Artamendi

merecen mucho más que ser parte del patrimonio de alguien, aunque sea un bibliófilo amantísimo.

El libro antiguo –como el buen amor– no se busca; se encuentra. Mejor dicho, son ellos quienes nos encuentran, si los sabemos merecer.

Así mismo, la segunda mitad del siglo XIX fue una época muy triste para los bibliotecarios. La intolerancia religiosa y política se agudizó en tiempos de Fernando VII y ello se tradujo en penalidades para los libreros. Un repaso a los Reales Decretos de su reinado nos permitiría conocer que los libros y los libreros eran a menudo los sujetos pacientes de esas disposiciones y no fueron mejores los primeros tiempos de Isabel II.

Pero el futuro siempre acaba llegando, aunque los hombres intenten retrasar su presencia, por medio de engaños, prohibiciones dogmáticas y amenazas... El oficio de la librería y el bibliotecario renace de sus propias cenizas en España en el siglo XX hasta 1935. Salieron al mercado las bibliotecas de algu-

nas casas de nobleza venidas a menos y la Bibliofilia y el coleccionismo de libros antiguos gozó de una cierta "primavera". El periodo de entreguerras mundiales supuso para muchos sectores de la industria y el comercio de la España neutral, un tiempo de prosperidad. Los libros no fueron menos, aunque siempre limitados en su labor editorial por la censura eclesiástica y política.

Jorge Rubio